

Redacción y Administración:
DIEGO OJEDA, número 41.

Director: José María Fernández

Suscripción: Una peseta al mes
Número suelto 25 céntimos.

Los sucesos pasados

La falta de tacto al descargar sobre la multitud que acompañaba a su última morada a las víctimas del hundimiento de A'onso Cano, trajo como consecuencia inmediata una huelga general en la Corte y a esta huelga que era solo de 24 horas, huelga pacífica, ordenada, bien dirigida, han sucedido otras huelgas, principalmente en Barcelona y Sevilla, cuyos motivos no han estado bien claros, pues se llevaban a cabo en nombre de una solidaridad que nadie había pedido. Además, han sido movimientos de otro carácter distinto según se ha podido comprobar.

Hubiese habido una transigencia modificando el itinerario del sepelio y habríase evitado la caída de nuevas víctimas, ya que no hay que pedir mucha mesura ni tampoco exagerado orden donde discurren al mismo tiempo cien mil personas.

Fué un deplorable momento de falta de tacto. Una simple consulta de una autoridad caracterizada de las que figuraban en el fúnebre cortejo y el día de luto y las consecuencias posteriores, habríanse evitado sin quebrantamiento de ninguna autoridad.

Y ciertamente no hubiera sido negada la orden de modificación del itinerario por un Gobierno que como el actual está dando pruebas de tanta templanza para sostener las forzosas alteraciones en la transición de la absoluta falta de libertad al establecimiento de las propias libertades de un país como el nuestro.—Claro, que en esta transición, surge inevitablemente el libertinaje y es precisamente cuando hace falta el mayor tacto, que no se produjo ciertamente el día del sepelio de las víctimas del hundimiento.

Episodio de estos días luctuosos ha sido lo acaecido en Cádiz, donde a unos vivos alborozados dados por los estudiantes con motivo de la llegada del catedrático Jiménez Azúa sirvió de pretexto a alguien que no era precisamente el dignísimo señor Gobernador civil, para usurpar atribuciones e interesar la «urgente» salida de fuerza de la Guardia civil «de caballería», verdadera impremeditación, acto temerario y lleno de injusticia, completamente fuera de lugar, que en una ciudad sin la cultura de Cádiz hubiera traído consecuencias desagradables.

Ignoramos quien fuera el imprudente y desaprensivo que tomara tal determinación e interesa hacer constar que el demócrata y caballero señor Morales de las Pozas ordenó, tan pronto tuvo conocimiento de lo ocurrido, la retirada de las fuerzas, y, seguramente, habrá tomado medidas para que no retorne a suplantarse su autoridad ningún patrioter de ocasión.

LEA VD.
EL NOTICIERO GADITANO

AZULEJOS

I.—El agua de las flores de cristal, huecas, de los cafés, es el alimento líquido del estómago.

II.—El aparato de radio, sustituto de la orquesta, ha permitido en los bares dos veladores más y, al cabo del año, unos centenares más de cafés, de bocks de cerveza y coteles despachados.

Me gustaría ver qué sitio ocupan los profesores de las orquestas suprimidas y si este sitio estaba o no ocupado antes.

III.—De los productos callejeros, el que posee los latidos del corazón más fuerte es la moto; los más silenciosos el guardia de la circulación, y los más intermitentes la campana del coche-motor del tranvía.

IV.—En un futuro muy próximo desaparecerán los pájaros insectívoros y los no insectívoros, y únicamente nos darán sombra lindos pájaros de acero que a buen seguro no destruirán a los insectos ni se posarán en los conductores de la electricidad y de las palabras ni en los aleros de las casas. Para estos pájaros, los aleros serán las pistas, y los alambres, alambres imposible de posarse, los railes de los tranvías.

V.—La hora del the es la entronización de la cursilería. Por esto, cuando concurro a un salón de the, a la hora de él, siempre digo al camarero:

—A mí, un chocolate.

Y el camarero me mira un poco escamado y otro poco admirado.

VI.—La orquesta de los salones de lujo sirve para la desapercibición del aglutinante de los que lo llenan.

VII.—El camarero cree que lo que nos sirve lo ha hecho él.

VIII.—El chocolate es el pisón del té. El té es el alfalfa.

IX.—La copa es un recipiente de la botella de agua.

X.—El trombón en la orquesta es lo que el gas en la música, el charleston en el baile y el cine sonoro y parlante en el arte mudo.

XI.—Una calle sin asfalto es un cuerpo sin cerebro.

XII.—La ortofónica es el aparato de música de los sinsombreros.

XIII.—Las canastillas de junco, con lecho de flores, son las que recogen las cajas deshabitadas del azúcar.

EDMUNDO BURIL.

NUESTROS POETAS

Marzo viejo

Estaba la luna llena sobre los campos dormidos. Era una luz blanca y casta: una luz de nardo y lirio...

Como corría la brisa por la copa de los pinos, cayó un murmullo de ramas encima de los caminos.

Chirriaba una carreta. Iban los bueyes cansinos llevando el campo en los ojos en miniaturas de vidrio.

Ya estaba roto el silencio. —Una carreta. Un ladrido. Un murmullo de pinos... Y de almendros florecidos...

Y era el mismo marzo viejo que todos los años vino. los mismos almendros blancos, el mismo rumor de pinos... ¡y qué nuevo parecía, siendo el mismo!

JUAN ANTONIO CAMPUZANO.

PAZ SERÁFICA

Bajo el cráneo de piedra del templo franciscano vece el cuerpo del fraile en el hábito pardo,

que las hermanas flores bordan en un sudario de colores y aromas cual un pensil de encanto.

Calada la capucha y cruzadas las manos que un crucifijo yerguen sobre un devocionario.

Ni una trágica huella de doloroso espasmo veló el rostro en la hora del terrenal ocaso.

Triunfa una paz seráfica en el hijo del Santo..., una paz de bonanza y de aurales campos.

Es estatua yacente gubiada en alabastros o en pálidos marfiles por un viejo eborario.

Ni una idea macabra me sugería el cuadro, sino plácidos sueños de otro mundo más alto.

Al fondo, dos ventanas eran del cielo marcos, cual los ojos del templo que se abrían al espacio,

al que el huerto elevaba los cipreses lozanos, vegetales agujas de abadía, hechas salmos.

Al pie de un crucifijo, por cirios alumbrado, yace el cuerpo del fraile cual sueño estatuario.

Ni un gemido de esquila, ni un murmullo de llanto. En el huerto sonaban las risas de los pájaros.

Tal las de las alondras sobre el cuerpo del Santo desde el cielo dormido de la Umbria cantaron.

Las alas de los ángeles rozaban el espacio. La visión del de Asís traía el aire vago.

Allí no entró la muerte, aunque murió el hermano, sino la vida eterna.

¡Fué cuna el catafalco!

FERNANDO DE LOS RÍOS
Y DE GUZMAN

Un hombre muerto por un camión. El conductor se da a la fuga y es detenido

Un hombre llamado Eduardo Geva Ortega, de 50 años de edad llegó a esta el pasado lunes acompañado de un tal Mariscal, dedicándose ambos a implorar la caridad pública, pues el primero había de dirigirse a Gádiz en cuyo Hospital Provincial se proponía ingresar.

El Mariscal quedó en esta detenido por circular embriagado por la vía pública y el Geva continuó su marcha hacia la capital por carretera teniendo la desgracia de ser alcanzado por un camión en las proximidades del Barrio de Jarama, dándose el conductor del mismo a la fuga tras de apagar los faros, operación que vieron los vecinos de esta Juan Cabeze de Vaca, Luis Márquez y José González Galisteo que se quedaron al lado del atropellado hasta la llegada del primer auto que fué el de la propiedad de don Pedro Lapique, vecino de San Fernando y domiciliado en calle Real 276, cuyo señor hizo descender a su familia y condujo al herido al Hospital de la Misericordia de esta donde falleció quince minutos después de ingresar.

Con la mayor actividad empezaron a actuar la Guardia civil y municipal, averiguando que había pasado un camión cargado de cajas de huevos el cual iba a una velocidad exagerada, no habiendo parado en el punto de San Fernando a su entrada en Puerto Real para declarar la mercancía que conducía y seguidamente el comandante del puesto de la Guardia civil ordenó al cabo de dicho Instituto señor Mateo y guardia Sr. Caballero que persiguieran en otro camión que pasaba al camión en fuga, dando por resultado que al llegar al punto de consumo del Puerto de Santa María había parado presentándose el conductor confusamente a declarar el punto por donde quería la salida de su mercancía; primeramente dijo que por la carretera general para dirigirse a Jerez y luego, con la papeleta de consumo extendida, hizo rectificar al empleado para salir por la carretera de Sanlúcar.

A dicha población se encaminó la Guardia civil en persecución del poco humano conductor, enterándose al llegar que el referido camión había tenido entrada y que había descargado su mercancía de huevos en un establecimiento de comestibles, conociendo igualmente que el chofer, al saber que le perseguían se había presentado al Jefe de la Guardia municipal de Sanlúcar declarándose autor del atropello y tratando de justificar su huida hizo constar que le dió miedo al saber que había matado a un hombre.

Se llama el autor del atropello Emilio Pérez Rapozo, de 20 años, soltero, natural de Tánger y vecino de Sanlúcar.

VALS

«A las tres de la madrugada.» Vals de moda, aún no retirado de las orquestas. Vals que, como ya dice su nombre, «a las tres de la madrugada», es vals hecho para el vivir nocturno. Vals para aquellos que en las sombras de la noche encuentran la vida para su espíritu. Vals rico en fibras eróticas, sensuales. Vals que acoge blandamente, cariñosamente, a los que buscan las sensaciones celestinescas de la nocturnidad. Vals que embellece vanamente la efímera figura y la belleza efímera de las vendedoras de caricias, y que ampara con sus melodías pálidas, la luz amortiguante de un farol...

Al conjuro de las notas de «a las tres de la madrugada» lanza al espacio, sus ladridos prolongados, apenados, un perro desde su guarida. Vals que, acogido a sus nostálgicos y alados sonos, pasea la majestad de su adefesio la le huza noctámbula.

En las noches oscuras, silenciosas; en las noches en que las máscaras del vicio suplantando generalizando, igualando los rasgos físicos de los gozadores de la jujuria; en las noches en las que basta un simple silbido lanzado en la silente sombra para que un cuerpo caiga al suelo bañado en sangre; en las noches en que los quicios de las puertas son guaridas de los abandonados del destino; en las noches en que la luz de la luna es un guardian expiatorio y discreto a la vez del pecado, las melodías del vals hecho para ser oído en las horas de su nombre es el remanero acogedor del buscador de sensaciones, de los agitados por los placeres, de los que van en plan de observadores a los dominios del pecado, a las zonas del mal.

Obscuridad.

Silencio.

Luz agonizante de un farol.

Noche nevada.

Un quejido de una puerta que se abre, el chirrido de unos goznes enmohecidos.

Las luces de un salón de baile cosmopolita, pero de ambiente burdelesco que asoman en la calleja...

Y las notas de un vals que caen al exterior una a una como los copos de nieves.

Vals. Canción. ¡Son las tres de la madrugada!

J. J.

TEATRO

Esta noche se celebrará en nuestro Principal una función de cine con arreglo al programa siguiente:

1º. Enciclopedia Gaumont.

2º. Estreno del drama en ocho partes «Redención».

Programa para el domingo 23. La incomparable película «Viva Madrid que es mi Pueblo».

Pronto debutará la compañía que dirige el primer actor Juan Santacana.

L.

PUEBLOS GADITANOS

Chiclana de la Frontera

Chiclana vista desde los tres caminos semeja un semental de las pirámides graníticas de las salinas de Puerto Real. El viajero que por primera vez visita la pintoresca ciudad del Iro, experimenta antes de llegar a la ciudad una sensación de perspectiva no igualada en estos pueblos próximos a Cádiz.

La rectangularidad del trazado de las calles de Puerto Real, la mole ingente del Puerto, el acinamiento del caserío de San Fernando son ya más del dominio de nuestras retinas. Y por esto cuando al iniciar el viaje a Chiclana vemos alzarse en dilatada extensión piramidales montones de sal que se empequeñecen en la lejanía, Chiclana, al fondo, parece un montón de sal grande, pero chato, sin forma piramidal, como si a los que forman los montones le hubieran faltado las fuerzas para terminar su obra. Estas impresiones son las que da Chiclana como portada del contenido del volumen. Después, al seguir cortando y pasando hojas que es como marchar por el camino, resultará que el argumento y desarrollo de la obra es lo que por la portada del volumen se creyó. Ni mejor ni peor. Sólo distinto. Ya en el camino, puestos en el primer capítulo, la tradicional venta del Álamo, tradicional y típica, pues no en balde ha visto pasar distintas generaciones de contrabandistas y de automóviles empolvados de la casa Ivison.

Estamos, pues, bajo el ruido adormecedor de las hojas de los álamos que a derecha e izquierda dan sombra hasta llegar a la ciudad. Hojas de álamos que al mecérseles el viento no se sabe si el blanco de su revés es el derecho, o si el verde de su derecho es el revés. Si un día, lector, vas a Chiclana y en este día hay viento de poniente, te parecerán los álamos árboles de hojas blancas; y si regresas ese mismo día te parecerán entonces árboles con hojas del tono de la generalidad de las hojas.

Pero dejemos los árboles y la venta. Hemos llegado a la ciudad, que es como adentrarse en el volumen. En él nos encontramos con una ciudad antigua remozada, rejuvenecida; una muestra de lo que será el injerto del Doctor Voronoff el día que llegue a dar el fruto apetecido como ya hoy lo es andando los injertos en las ciudades. A una alameda que hace unos años se moría en sus propios andrajos y olor a naftalina, a la misma orilla del río, la ha sustituido otra, nueva, nada de remiendo, bien urbanizada, con detalles ornamentales y jardines y quiosco para concierto. Un puente monumental que une las riberas y con ellas los dos barrios, La Banda y El Lugar, es la peineta con destellos relucientes, los faroles que la cabeza de Chiclana, la alameda, tiene clavada en el pelo—para su gentileza y donaire,—en su pelo no cortado a lo garzón, que dice ya y bastante del buen gusto de la ciudad.

Los ríos casi nunca son bellos en sus recodos ni configuraciones, ni en sus mágenes cuando llegan al poblado. Traen ya un recorrido

lo suficiente largo por chico que sea para que se muestren cansados de ir produciendo bellezas a su paso. La mansedumbre misma así nos lo dicen. Pero en Chiclana el río guarda belleza hasta llegar a la ciudad. Desde el puente antiguo, hacia la izquierda, se percibe la primera estampa de las que decoran el volumen. En la parte izquierda, tras unas casas, las huertas que en mayo y junio llenan los mercados de ri as fresas, frutos desprendidos de los labios de las chiclaneras, bellas de belleza natural, cuyos colores parecen tomados de los arrebales de los atardeceres, reflejados en las linfas del río. Huertas que nacen en una calle paralela al Iro, y en planos superpuestos, cual los campos de arroz japoneses, mueren en el río. Y en la otra margen la belleza natural, la orilla festoneada en verde que cubre las aguas del río en sus crecidas, unas faldas de monte, unos árboles y una vaca arriba, tras el vallado, que asoma la cabeza. Un paisaje andaluz de pura cepa con reminiscencias holandesas y japonesas. Sólo falta a la parte izquierda, bella en su sencillez, unos palangüinos orientales y unos campesinos holandeses con sus Zapatos de madera de punta levantada.

Ya en la ciudad encontramos una población original, limpia, una ciudad que lo mismo parece ser una ciudad serrana en la configuración de muchas de sus calles, que una de la planicie, en otras. Pero una cosa personal, un distinguo de todos los otros pueblos es el deajo. Vejer y otras poblaciones lo tienen también. Pero no nos perdamos, ahora estamos en Chiclana. Volvamos sobre el injerto. Si este ha dado en la ciudad obtiene fruto, no se da este mismo caso en la modalidad del habla de sus habitantes. Las personas de edad madura conservan el deajo igual que podemos conservar un recuerdo de nuestros mayores. El deajo llega y es percibido inconscientemente por el chiclanero en las canciones de cuna, un lloriqueo, precursor del sueño, y un canto, un canto que siendo igual al de otros pueblos tiene, en cambio el sello, el deajo de la tierra. El chiclanero es mayor; va a la escuela y encuentra allí el deajo; en los juegos, le persigue; en el trabajo, no le abandona. Y al calor de él, calor de cuna, crece el natural de Chiclana. A veces esta modalidad se gasta algo, pero no desaparece del todo porque es el distintivo natural de la psicología de todo un pueblo.

Al hablar de Chiclana no debemos dejar de mencionar la playa de La Barrosa, aunque se haga en los meses de frío. Recomendando a los naturales que al hablar de su tierra no olviden nunca su playa. Esa playa, la más pintoresca, la más bella, la mejor de la provincia, incluida la de Cádiz, y con ella las del Sur de España. Esto parecerá extraño a algunos, pero no a aquellos que conozcan La Barrosa. Con esto no pretendo creer que he de llevar en su tiempo gente allí, por la sencilla razón de que allí está sólo la playa, una playa con



EN PAZ DESCANSE EN EL SEÑOR

DON ANTONIO GARCÍA PÉREZ

(Q. S. G. G.)

Falleció a las doce horas del día de ayer, a los 16 años de edad.

Su desconsolado padre, hermano, tíos, primos y demás familia, agradecerán una oración por su alma.

Servicio de la guardiamunicipal y rural

Fueron detenidos Ricardo Pica Jurado y José Gutiérrez C's año, por maltratos de obras al encargo de la Posada de la Laguna.

—Por tener gallinas en la vía pública han sido denunciados Raul Chozas y Francisco Fernández.

—Juan Mariscal Cabeza de Vaca han sido denunciado por los guardas de campo, por haber sido sorprendido con 50 cabezas de ganado cabrío, que pastaban en la dehesa «Laguna Seca».

—Han sido detenidos Manuel Gómez Chozas y Rafael Pantova Carrero, el primero por promover escándalo en estado de embriaguez y molestar a varios individuos en el «Bar Regina» y el segundo por oponerse a que el Manuel Gómez fuera detenido.

—Por coger limones en el paseo del Porvenir, han sido denunciados los menores Pedro Acosta, José Arias, Manuel Meis y José Seno.

—Por promover escándalo en estado de embriaguez fué detenido José González Aguayo.

—De la finca «Los Valencianos» ha desaparecido un mulo del vecino de esta localidad don Ramón Zaldivar, se practicaron gestiones por los guardas de campo para averiguar su paradero.

—Eduardo Vías García, domiciliado en calle Juan G. Peman, se presentó al Jefe de la Guardia Municipal, manifestando que en la salina «La Imposible», le había mordido un perro, propiedad del capitán de la misma Ignacio Lago; ordenando dicho jefe, fuera el requiriente al Hospital, donde se le curaron varias erosiones en la mano derecha. El perro fué depositado en el matadero público para su observación por el Sr. Inspector Veterinario.

—Ha sido detenido el cabrero Miguel Mangano González, por haberle sorprendido con 40 cabezas de ganado cabrío que pastaban en la dehesa «Mira-Mundo», cuyo colono es don Juan Lozano Lozano.

LAS GOLONDRINAS

Cafés, Vinos y Licores.—Salomón Uribarri Díaz. — Puerto Real (Cádiz).

CASA AGUIRRE:

Refino, Perfumería, Paquetería. — Puerto Real, (Cádiz).

agua verde esmeralda, pero verde esmeralda verdad, tal como la concebimos muchos en la literatura, y tal como le concedemos, el color, a todas las aguas de otras playas sólo por rutina. Allí las aguas son verde esmeralda no por rutina, sino de verdad. Pero a esta playa le falta lo que otras playas peores tienen: chalets, casetas, restaurantes, sericio de autos y coches, dinearios y que el pueblo se dé cuenta de la importancia del veraneo.

Chiclana puede unir al palanquin oriental y al campesino holandés con zapatos de madera de puntas levantadas un quitasol colorinesco y un maillot azul.

JUAN JOSÉ FERNANDEZ.

Teatro y Canibalismo

¿Cuál es una de las bases fundamentales para introducir la cultura en los pueblos? El teatro; el teatro es precisamente el esencial factor que nos dicta la manifestación de la vida y la psicología de la humanidad, cuando es en sentido dramático ante todo, donde los hombres pueden tomar orientación para el cultivo que tienda a la mayor perfección de su espíritu. Siendo el teatro manantial en el que todos podemos beber, y universidad donde podemos instruirnos y perfeccionarnos ¿porqué no se guarda en él el debido respeto como el caso aconseja?

No concibo que haya hombres que solo y exclusivamente acudan al teatro por sistema y dentro de este sistema, divulguen la insensatez que confunde el divino arte con la tradicional fiesta nacional o algo similar en la que hay libre expansión de opinión y se da rienda suelta al primer impulso que se avecina en cualquier sentido que sea.

Existiendo un abismo entre arte y toros, puede existir persona que en su corta inteligencia los confunda? Si existe ese ser irracional que los confunde, demostrándolo por su grosera forma de proceder, con gritos semisalvajes y aullidos que parecen escapados de una caverna primitiva. Y no conformándose con esto llegan con su habitual cinismo a proceder en los casos de mayor silencio y atención con ruidos, unos que desorientan al espectador mas tranquilo y otros que por su fetidez y estúpido demuestran que tal vez en sus guaridas estén aclimatados a sufrir este sucio entrenamiento. ¿Qué fines persiguen estas pequeñas escorias con su grosera forma de proceder? Lo ignoro.

¿Quién sabe si el lector dirá que corresponde a las autoridades ampliar la vigilancia para evitar dichos groseros actos, pero yo creo que nosotros debemos también ejercerla pues a todos corresponde.

¿Procedimiento? El desprecio y no reír ante la obscenidad, que es precisamente lo que les impulsa a creerse originales, hasta llegar su atrevimiento a arrojar porquerías sobre los espectadores de butacas, pudiéndose originar en cualquier momento un accidente que ellos no premeditan.

Sepan los padres de familia, los trabajadores, los obreros honrados, que la educación y urbanidad están al alcance de todos en el teatro, que es el gran maestro.

Debemos, pues, prestar atención al teatro, para que de esta forma nos dote de nociones culturales, que buena falta nos hace.

Este es el único sacrificio que debemos exigir; atención, educación y buen ejemplo en el hogar, con palabras y obras, que es el patrimonio más preciado que se puede legar a los hijos.

SALOMÓN URIBARRI.
Puerto Real, Noviembre 930.

.....

En torno a la enseñanza oficial

Otra vez con motivo del reciente proyecto de reforma de la Segunda enseñanza redactado por el actual ministro de Instrucción Pública, los que asimismo se llaman en nuestro país elementos avanzados, han sacado a relucir el sofisma del «Estado docente» y han vuelto a defender que «la enseñanza es una función del Gobierno, que es a quien corresponde velar por la educación y la ilustración nacional... y que las instituciones de enseñanza privada son meramente supletorias», y otras incongruencias por el estilo, desechadas por todos los tratadistas de Derecho Político y retiradas de la circulación en todos los países cultos.

De admirar es, y digno de atención, que en España donde se ha mostrado tanto celo y empeño, de parte de los Gobiernos que se han sucedido desde hace un siglo, en importar de civilizaciones extrañas tantas instituciones civiles y políticas, con que a título de cultura y adelantos y conquististas de libertad, han modificado tan substancialmente nuestros antiguos Códigos y desnaturalizado las instituciones políticas de nuestro pueblo, con mengua y notorio daño de la vida y modo de ser propios de nuestra raza, se haya puesto tan tenaz resistencia a la libertad de enseñanza, desplegándose tanta tenacidad en conservar el monopolio universitario, que España tiene el triste privilegio de conservarlo con más perseverancia que nación alguna, sin que en este caso le haya motivado el ejemplo de otras naciones civilizadas, que tan eficaz ha sido aquí para reformas de otra índole, más que para consignar en las dos últimas constituciones políticas y en casi todos los preámbulos de los Decretos que sobre instrucción pública han aparecido en la «Gaceta» durante el espacio de cincuenta años, una libertad de enseñanza, que no ha tenido hasta hoy otro valor y transcendencia en la vida literaria y científica de nuestras instituciones docentes, que el de una afirmación legal que no se cumple y un derecho que no se respeta ni ampara.

Ese enjendro del Estado docente y monopolizador de la enseñanza, hijo de la revolución francesa, y que llegó en la vecina República hasta a conceder a la naciente Universidad el privilegio de que solo aquellos que recibieran de sus maestros la enseñanza y los grados académicos, pudiesen desempeñar los cargos públicos y ejercer determinados derechos políticos, ha sido ya relegados al olvido en la misma Francia, donde se han concedido derechos muy estimables a la enseñanza privada.

España fué muy diligente y servil imitadora de aquella conquista revolucionaria, sin que, después haya imitado a Francia en sus transcendentales reformas en materia de enseñanza y, claro está, que sin haberse puesto a imitar los planes desarrollados en esta materia por otras naciones, las más cultas y adelantadas, donde no se concibe ese absurdo monopolio.

Y no es lo peor que hasta ahora no se haya imitado nada de eso, sino que, por lo visto, nuestros sedicentes elementos avanzados pretenden que continuemos así, sin querer darse por enterados de que nuestro atraso científico y literario proviene de ese criterio tan mezquino y tan poco liberal del monopolio docente en manos del Estado.

ARIEL.

Ecos de Sociedad

Recobran Las Canteras los domingos de buen tiempo en esta época otoñal, la animación perdida durante el verano. Las tardes domingueras de sol resplandeciente, afluye al paaso Gámez Ojeda público numerosísimo que lo ocupa por completo y en distintos bancos rústicos y montículos se sitúan personas numerosas, pasando unas horas de salutar expansión que alegra las notas musicales de nuestra Banda con tanto acierto dirigida por el maestro Estache.

De esta expansión dominguera participan distinguidas familias de Cádiz y otras poblaciones de la provincia, que con sus autos se trasladan a nuestro pintoresco e incomparable pinar.

—Dió por terminada su temporada en ésta, la distinguida familia del reputado médico otorinolaringólogo don Angel Matute, regresando a Cádiz.

—Estuvieron en ésta los señores don Diego Belando Santisteban y don Francisco Aramburu e Inda.

—Se encuentra totalmente restablecido de sus dolencias, nuestro estimado convecino don Antonio Soto.

—El próximo día 8 de Diciembre, festividad de la Inmaculada, se verificará el enlace matrimonial de don Alberio García Rincón con la señorita Araceli Peralta Quintero, de distinguida familia cordobesa.

—Pasa una temporada en ésta con su distinguida familia, don Valentín Pascual.

—En breve marchará a Madrid para solventar asuntos particulares, nuestro estimado convecino el expidipado provincial don Julián Fabra Corchado.

—Falló la señora doña María Marmol de Garrido tras larga dolencia, constituyendo el acto del sepelio una sentida manifestación de pesar; figuraban en la presidencia del duelo los señores don Antonio Seoane, don Salvador Fernández González y don Antonio Ruiz Luna.

Al viudo de la finada nuestro particular amigo D. Hermenegildo Garrido enviamos nuestro pésame.

Continuó una sentida manifestación de pesar el acto del sepelio de doña Rosa Fernández Martín verificado el pasado domingo.

El duelo era presidido por los hermanos de la finada nuestros distinguidos amigos D. Manuel y D. Juan, médico Sr. Moreno de la Flor y otras personas.

Reiteramos la expresión de nuestro pesar.

—Próximamente firmará su contrato matrimonial nuestro estimado amigo don Manuel Morales Cerdán, hijo del funcionario municipal nuestro también amigo don Antonio, con la simpática señorita gaditana Adela Fondevila Prada.

—En reciente Junta General celebrada por la entidad local Unión Maestranza ha sido elegido presidente don Manuel Pérez Torres.

—Mejora de sus dolencias, lo que celebramos el venerable Capellán de la Iglesia de la Sagrada Familia don Miguel de Casas Morales.

Lo celebramos:

—Celebraronse solemnes honras fúnebres por el eterno descanso del alma de don Bartolomé Macías. Reiteramos a su viuda e hijos la expresión de nuestro pesar.

—Se encuentra restablecido el simpático Pacurri, hijo de los Sres. de Fatou (don Fermín).

Nos alegramos.

¡TARARI! ¡TARARI!...

¡Tarari, tarari-i-i-i! Es un clarín agudo, prolongado, fino pero estridente, que resuena lejano y se clava en el tímpano con crueldad de alfiler de cabeza negra... ¡Tarari-i-i-i! En la distancia se debilita... vacila... pierde resullo... enronquece y dijérase que solloza... Mas no; cobra ánimo, arranca fuerzas de flaqueza, torna a punzar nuestro oído: ... ra... ri... i... i... i... i... i... Es un clarín bélico. Es un femenino clarín. Las mujeres de Polonia han pedido a su Gobierno que se establezca el servicio femenino militar obligatorio. Las mujeres de Polonia quieren—en su República—“ir a servir al rey”...

¡Oh, no, no! ¡No, por Dios! No leáis—hombres, mujeres—estas líneas sonriendo. Mi estridente “¡tarari!” no es burlón. No va hacia lo grotesco, ni pretende burda comicidad, ni siquiera afilada ironía. Tengo, antes, la impresión de que jamás he escrito un artículo tan serio, tan triste, como éste. Háganse atrás los chistes groseros, las risitas sarcásticas; evitense las visiones zarzueleras ochocentistas, de corista “granadera del amor” con tonelete, mallas, morrión y al hombro fusilito de aire comprimido, que apunta a los viejos verdes del proscenio... Ahora no se trata de eso. Se trata de soldados... como los otros, de soldados del “desamor”, con torpes trajes caqui y misión fundamental de matar gente; algo hoy tan sencillo y fácil para una mujer como para un hombre. ¿No es la ametralladora un juguete y una delicia—¡oh!—hacerlo funcionar? Verdaderamente, en lo que conviene al rey... o a la república, la pretensión de las mujeres de Polonia no es ningún disparate. En la guerra moderna—si es que la guerra moderna puede repetirse después de haberse conocido su horror—, lo mismo da un débil que un fuerte, una mujer que un hombre... Ya no es ni aun carne de cañón lo que se necesita, sino más bien “carne de trinchera”; bultos humanos que rellenen—¡con cuánto dolor suyo importa poco!—las fosas abiertas para los vivos en la tierra; que se entretengan—de lejos—en ese divertido juego de rellenar de muerte las fosas enemigas; que doloridos, destrozados, podridos, sean aún barricada al paso del de enfrente, muro de miseria en que se emboten las bayonetas, que corran los gases asfixiantes... En la última guerra, donde no hubo un fallido, no hubo tampoco—ni nada lo pidió, ni hubiese servido para nada—un “héroe de pelo en pecho”. En el fondo de la trinchera, el soldado desconocido de una y otra banda—el corajudo como el pusilánime—amasaba hora a hora su anónimo heroísmo con sus lágrimas, su diarrea, sus parásitos... Para tal gesta, para tal resultado, ¿no sirve lo mismo una mujer que un hombre?... En cambio, el factor número, aun descontando las maternidades retuviera, no dejaría de ser tentador para cualquier belicoso Estado...

No es de risa el caso, no. No hay por qué combinar chistes de mal gusto, ni de qué recordar a las gordas coristas del ochocientos, con sus mallas reventonas y su fusilito en funciones de anzuelo... El son estridente de ese ¡tarari! femenino tiene un eco escalofriante.

Después del escalofrío, la primera reflexión es: ¿qué móvil, qué idea, ha impulsado la vo-

luntad femenina, el femenino deseo, a tal petición?... En 1930, cuando todo feminismo tiene por resorte la inteligencia, queda descartado el empeño estúpido, el prurito ciego de una “igualdad absoluta y a todo trance con el hombre”, aun en sus miserias, aun en sus desventajas... Irónicamente, cínicamente, podríamos imaginar que las mujeres de Polonia, a falta de mejor camino para obtener derechos, honores y prerrogativas en el mundo civil, se encaminan por el atajo que pudiera ser la vía militar... Pensando en la nobleza, en la abnegación, que es prerrogativa de la mujer, de todas las mujeres, preferimos creer que al pedir la mujer el servicio militar obligatorio lo hace para dar al hombre igualdad, compañía en su esclavitud... Pero ello significaría que no hay esperanza de que un día sea abolida esa esclavitud.

Una distinguida feminista ha encontrado—¡oh dichosa!—felices palabras de elogio para el hecho. “El feminismo—dice—no debe ser tan egoísta que reclame derechos y ventajas, rehusando toda obligación. Sabido es que en el Ejército hay muchos puestos pacíficos, propios para la mujer: oficinas, ambulancia, etc. Si todos ellos fueran ocupados por reclutas femeninas, en el reclutamiento masculino podría haber una disminución de número o de tiempo de servicio. Y éste sería el objeto del feminismo al pedir la militarización: obtener una ventaja para los hombres, en compensación de algunas desventajas que les ha ocasionado en otros terrenos... Es frecuente, por ejemplo, el caso de un muchacho que trabaja en una casa de comercio, que tiene que irse para cumplir el servicio militar, y cuando vuelve encuentra desempeñando su cargo a una señorita. Y el de las casas que prefieren chicas en sus oficinas porque “no van a servir al rey”. ¿Es justo que nosotras seamos iguales a los hombres en el trabajo, en los beneficios de la vida moderna..., y ellos solos hayan de sufrir las molestias, los gastos y la pérdida de tiempo que representa el servicio militar? No es justo. Y en cambio es un magnífico acto de justicia pedir la admisión en el Ejército para todas aquellas tareas compatibles con la feminidad...”

¡Ay, mi ingenua amiga!... ¿Cómo imaginar que las ardidadas polonesas hayan levantado su ¡tarari! belicoso para ir a fregar platos y a remendar calcetines... unos calcetines, unos platos más? Ni ¿cómo suponer que en el andar del tiempo, cuando ellas y ellos se hubiesen acostumbrado a la camaradería en la militarización, pudiese el soldado varón resignarse a que hubiese otro soldado siempre resguardado en las faenas suaves, siempre excluido de convertirse en carne de trinchera, en carne de cañón? Aquí sí que sería más patente y desconsolada la injusticia, la desigualdad...

Además... Aunque todo sucediera como supone y desea la aludida escritora, ello significaría dar facilidades, ventajas, perfeccionamiento de servicio, a la organización militar. Convertir no ya la mitad del mundo sino el mundo entero, en cuartel. Y no es en el cuartel, sino en la Universidad, donde la mujer debe igualarse al hombre. Ni en la guerra donde ha de superarlo—que en esto él se ha superado ya a sí mismo—, sino en la paz. Ni al cuartel y a la guerra a los que ha de ofrecer

Ayuntamiento

Sesión de la C. M. P.

Avalada con la presencia de los técnicos Sres. Rodríguez Otero y Marrón celebró sesión ordinaria la C. M. P. bajo la presidencia del Alcalde Sr. Derqui y con asistencia de los vocales Sres. Cózar y Paúl tratándose los asuntos que siguen:

ACTA ANTERIOR.—Tiene el acta de la anterior reunión una redacción mas en consonancia con el acuerdo plenario respecto a la provisión de la plaza de Director de la Banda Municipal pero no ateniéndose al mismo por entero aclara el Sr. Derqui en el sentido de ejecutar lo acordado por la Permanente, dando cuenta en su día al Pleno. Nos parece muy bien.

El acta fué así aprobada. PAGOS.—El Sr. Interventor da lectura a los efectuados durante los días 14 al 20 de la actual semana, que ascienden a Pesetas 1.956'00.—Enterado.

[FUEGO!...—No se alarmen los lectores que no ha ocurrido nada. —Un pequeño prendimiento de una viga cercana al fogón donde hierven las cristalinas aguas que se utilizan en el Matadero para el lavado de carnes. Y... como es natural, los empleados todos acudieron sofocados a sofocar el minúsculo siniestro... Una verdadera sofocación.—En fin: se apagó la viga se aminoró la potente llama y se llamó al Comandante que dió cuenta de lo ocurrido, que, dicho sea de paso, no ha sido nada.

Y ahora, la C. M. P., tomó unánimemente el acuerdo de quedar enterado.

LA MADRONA.—Da cuenta la presidencia de haberse empezado las obras de la madrona de la calle Diego Ojeda cuyas obras dice corresponde pagar al Ayuntamiento y a los propietarios de las casas que la utiliz. n.

Semanalmente—continúa el Sr. Derqui—vendrá a sala una relación de jornales y material y se hará un reparto proporcional con arreglo a lo legislado.

Usan de la palabra los Sres. Cózar y Paúl asintiendo a esa propuesta, dándose un voto de confianza a la presidencia para dicho asunto.

EL CENSO.—Da cuenta el Sr. Derqui de que hay necesidad de hacer los padrones de vecinos, cédulas y padrón general y no hay consignación alguna para los agentes repartidores, conviniéndose en que todos los padrones los hagan la Guardia municipal.

LISTA DE CONTRIBUYENTES.—Se da lectura a la lista de mayores contribuyentes que ha sido formada con arreglo a la Ley de Senadores habiendo estado expuesta durante 20 días al público. —Dicha lista es como sigue:

LA PEÑA:

Vinos, Aguardientes, Licores. — San Sebastián 24,— Puerto Real (Cádiz).

las facilidades de su aportación preciosa, sino a la paz—paz de los hombres y de las mujeres—, que es hoy la cruzada de la mujer, la más penosa cruzada, la que debe llevarse hasta el fin con inteligencia, y corazón, y uñas, y dientes, y feminismo, y feminidad; desde la cátedra, desde la escuela y—sobre todo—desde el hogar.

MARIA LUZ MORALES

Señores que forman el Excmo. Ayuntamiento

Alcalde Presidente, D. José Manuel Derqui Lozano; Primer Teniente de Alcalde, D. Rafael de Cozar Vargas-Zúñiga; Segundo Teniente id., D. Celestino Fernández Sánchez; Tercer id., id., D. Pedro I. de Paul y Goyena.

Señores Concejales

D. Ramón Zaldívar del Cid, don Eduardo López Endrina, D. José Feanández Osuna, D. Miguel Sánchez Hidalgo, D. Francisco Toledo Pizarro, D. Juan Ortega Márquez, D. Julián Fabra Corchado y D. Ricardo Márquez Díaz Bárcena.

Señores mayores contribuyentes

D. Antonio Rondán Pedreño, D. Manuel M.º Bracho González, D. Antonio Delgado Martínez, don Antonio Porras Camacho, D. Sebastián E. Gastón Márquez, don Juan M. Cáceres Cuervo, D. Joaquín Hoyos López, D. Andrés Salido Vaca, D. Luis Lobatón Rueda, D. Juan Castaño Zaldívar, don Juan Juilla Casadevant, D. Pedro Palacios Gómez, D. Manuel Varela de la Torre, D. Primitivo Sasián Benito, D. Antonio Estévez Gómez, D. Joaquín Soto Luna, D. Eduardo Arjona Ruiz, D. Bartolomé Sánchez Villalobos, D. Manuel Vaca García, D. José González Cao, D. Francisco Sánchez Bish, D. Antonio Henry Arteaga, D. Juan B. Jaren Pavón, D. Serafín Alfama S. Movellán, D. Fermín Fatou Sánchez Medina, D. Manuel Gómez Castellanos, D. Salvador Sánchez Lafior, D. José Castañeda Domínguez, don José Rodríguez Oliva, D. José Terol y Martín, D. José Pineda Corona, D. Domitilio Herrera Alonso, don José M. Fernández Gómez, don Francisco García Díaz, D. Melchor López Relinque, D. Jerónimo García Rodríguez, D. Regino López Lasso, D. Manuel Aguirre Grondona, D. Eugenio Benítez Córdoba, D. Francisco Moreno Gutiérrez, D. José Marrón Soldado, D. Antonio Ordóñez de la Calle, D. Julio González de Laganá, D. Antonio Morales Mellado, don Juan Fernández González, D. Enrique de Paul y Goyena, D. Francisco Moreno y D. Juan Bello Pantoja.

No habiéndose presentado reclamación alguna en el plazo de exposición, se acuerda elevar a definitiva dicha relación de mayores contribuyentes.

Y fué levantada la sesión.

JOTA.

ULTIMA HORA

SEPELIO

A las cuatro de la tarde de hoy ha tenido lugar el triste y religioso acto de conducir a su última morada el cadáver del que en vida fué nuestro querido amigo D. Antonio García Pérez, hijo del acreditado comerciante D. Gerónimo García Rodríguez y sobrino del también comerciante D. Ignacio Pérez López. El acto del sepelio, en cuya presidencia figuraban los familiares del finado, ha constituido una sentidísima manifestación de pesar.

Enviamos nuestro pesar más profundo al desconsolado padre del finado y así mismo a toda la familia doliente por tan sensible e irreparable pérdida.

FÁBRICAS DE MOSÁICOS
DE VIUDA DE JOSÉ MARIA TEJERA
MATERIALES DE CONSTRUCCION
ARTÍCULOS SANITARIOS
 Pídanse Catálogos y Notas de precios: Sevilla, Rioja, 7-Puerto Real, Paseo del Muelle

El mejor PONCHE.
 El mejor CACAO.
 El mejor ANIS.
ROCA
M. ROMERO SEPTIEM
PUERTO REAL (CÁDIZ)

Juan Antonio Campuzano Hoyos
BODEGAS DE VINOS FINOS
 Sucursales: LA CENTRAL, EL PARAÍSO, EL CALVO
 y LA PRIMERA
PUERTO REAL (CÁDIZ)

PANIFICADORA MECANICA M. B.
 Pan de privilegio-Especialidad en ensaimadas, bollos y toda clase de pan de lujo
 Cánovas del Castillo, 42-Puerto Real (Cádiz)

FLORIDO HERMANOS
 Grandes Bodegas en Sanlúcar Barrameday Chipiona
 Especialidades: Manzanilla "Clásica" y "Moscatel Pico-Plata"

Cafés "GUIJARRO", son los mejores
LA CONSTANCIA
ANTONIO ESTÉVEZ GÓMEZ
 Ferretería.- Paquetería.- Quincalla.- Loza.- Cristal.- Drogas.- Muebles
 CÁNOVAS DEL CASTILLO, 49-PUERTO REAL (Cádiz)

RESTAURANT "MANTILLA"
 Precios especiales para viajeros.-Parada oficial de autos del servicio público y particulares.-Carretera general Madrid-Cádiz.-Se preparan meriendas para excursiones.-Esmerado servicio a la carta.
PUERTO REAL (Cádiz)

«EL GLOBO»
 Farmacia del Lcdo. D. Juan Fernández González
 Dionisio Pérez, núm. 54-Puerto Real (Cádiz)

Compañía Anónima de Gas y Electricidad
 Oficinas: Calle Dionisio Pérez, núms. 58 y 60

JOSÉ FERNÁNDEZ OSUNA
 Fábrica de Cales y Materiales de Construcción
PUERTO REAL (Cádiz)

CIUDAD DE CADIZ
 Tejidos y Novedades de Bartolomé Sánchez Villalobos
PUERTO REAL (Cádiz)

LOS DOS AMIGOS
 Ultramarinos, Galletas, Bizcochos, Conservas.-Especialidad en Salchichon y Jamones de Trevelez
Pida Vd. Azafrán EL NEGRITO
PUERTO REAL (Cádiz)

H. LA CONFIANZA
 Almuerzo y comida, 4 pesetas.-Cama, 2 pesetas.-Pensión completa, desde 7,50 pesetas
 DIEGO OJEDA, 29-PUERTO REAL

"REGINA" BAR-CAFÉ
LUJOSO SALON MODERNO-ESMERADO SERVICIO
 Concesionario: JUAN MANUEL PASTOR-Puerto Real (Cádiz)

"LA CAMPANA" CONFITERIA Y PASTELERIA
 DE DOMITILLO HERRERA
 Uvitas al licor.-Bizcotelas de Puerto Real.-Palitos.-Dulces finos.
 Café, Azúcar y Chocolates.

ALFAMA
«LÁMPARAS OSRAM»
LIBRERIA - MUEBLES

José Terol Martín
MÉDICO
 REYES CATÓLICOS, 8
 Puerto Real (Cádiz)

José Alvarez Rosado
 Medicina General y Partos
 Consulta de 2 a 3.-Gratuita,
 de 8 a 9 de la noche.
 - Ancha 11, Puerto Real.- (Cádiz) -

MARIA DEL CARMEN MADERO
PROFESORA en PARTOS TITULAR
 Juan de Dios Guerra, 12
PUERTO REAL (Cádiz)

GASOLINA
LUBRICANTES
Manuel Gutiérrez González
 Puente Zuazo.-San Fernando.

PASTOR
AUTOS DE ALQUILER

CAFÉS
GUIJARRO
SON LOS MEJORES

Fotografía Quijano
 S. Fernando (Cádiz)

Roz Hermanos
IMPRENTA
 Se hacen toda clase de trabajos, corrientes y de lujo, a precios económicos.
 San Roque, número 91 -- Puerto Real

Antonio Porras Camacho
 Gran Almacén de Ultramarinos "LA PIEDRA"
 Sucursales: LA LAGUNA, EL PUNTO, y LA POSITIVA
 Especialidad en Cafés, Jamones y Salchichon
Puerto Real (Cádiz)

Eugenio B. nítez
 Alpargatería :: Muebles :: Loza :: Cristal
 Cánovas del Castillo, 63
PUERTO REAL

Pida Vd. siempre
las Galletas SOLSONA
que son incomparables

LA FLORIDA:
 Regino López Laso. -- Puerto Real, (Cádiz).

Ventorrillo **CARRETERA** **EL CORRAL**
DE PUERTO REAL A SAN FERNANDO

Vivero de almejas.-Especialidad en paellas, lomo en manteca y demás productos del cerdo.-Propietario, Manuel Grosso Bernal.

LA SACRISTÍA
 DE **Pedro Palacio Gómez**
 Comestibles, Chacinas y Vinos
 Puerto Real (Cádiz)

Pruebe V. el sin rival
"ARROZ GRANITO"

LA PEÑA
VINOS, AGUARDIENTES y LICORES
 SAN SEBASTIAN, 24
 Puerto Real (Cádiz)

LOS MEJORES
CHOCOLATES
¡¡SOLSONA!!

La Nueva Italiana
ULTRAMARINOS
 C. del Castillo y Reyes Católicos
PUERTO REAL, (Cádiz)

EL FERROCARRIL
 Café, Vinos y Licores
 Propietario: Manuel Varela de la Torre
 Calle Sagasta. - PUERTO REAL

Droguería Inglesa
Miguel Sánchez
PUERTO REAL (Cádiz)

Casa Aguirre
PAQUETERÍA - REFINO
NOVEDADES
PUERTO REAL

Hijos de Chanivet
 Calzados de todas clases
 CÁNOVAS DEL CASTILLO, 69
 Puerto Real (Cádiz)

FARMACIA CENTRAL
 DEL **Lcdo. FERMÍN FATOU**
 Cánovas del Castillo, núm. 62
 Puerto Real (Cádiz)

LA MEDIANA
Comestibles baratos
PUERTO REAL (Cádiz)

DANIEL IZQUIERDO MORENO
PRACTICANTE
PUERTO REAL

LA PESCADERÍA
 DE **IGNACIO PÉREZ**
VINOS Y CAFÉS
PUERTO REAL (Cádiz)

LAS PALOMAS
 Café, Vinos y Licores
Antonio Moreno Martínez
PUERTO REAL

Antonio García Rodríguez
Almacén de Comestibles
CÁNOVAS DEL CASTILLO, 38
 Puerto Real (Cádiz)



Las CANAS
ENVEJECEN
 Suprímalas usted con la incomparable agua de tocador

LA FLOR DE ORO
 Usela algunos días como loción al peinarse y verá maravillado cómo desaparecen progresivamente, y su cabello recobra de nuevo el color natural. Con el uso de La Flor de Oro no teme que su cabello adquiera el color feo de otras aguas que, en lugar de favorecer, ridiculizan. Es absolutamente inofensiva y de uso muy agradable. No mancha, ni engrasa la piel, ni ensucia la ropa. Extirpa la caspa y evita la caída del cabello, por ser energético desinfectante del cuero cabelludo.
VENTA EN PERFUMERIAS



AGENCIA DE POMPAS FÚNEBRES:
 de Antonio Delgado: Avisos, Cánovas del Castillo 40. -- Puerto Real, (Cádiz).

Nota política

En reunión celebrada el pasado domingo, a las seis de la tarde, en el Casino Liberal de Cádiz, fué proclamado unánimemente candidato liberal por Cádiz, el jefe de dicho partido en esta provincia, don Juan A. de Aramburu e Iñda, reinando entre los reunidos el mayor entusiasmo.

Por el distrito de Algeciras se presentará don José Llinás, culto abogado y personalidad de grandes prestigios.

Es firme el propósito del ilustre filántropo señor Ahuja, de presentarse candidato por el distrito del Puerto de Santa María, no habiendo determinado nada respecto a color político.

EL-AMAL.